



CICLO TRANSICIÓN VERDE PARA EUROPA
Resumen de las sesiones



«Biodiversidad y cambio global»

Jueves 8 de octubre 18:30h-20:00h

Ponentes:

Fernando Valladares, doctor en Ciencias Biológicas, profesor de investigación del Centro Superior de Investigaciones científicas (CSIC), donde dirige el grupo de Ecología y Cambio Global

Andrés Barbosa, investigador del Centro Superior de Investigaciones científicas (CSIC) y Gestor del programa Polar de la Agencia Estatal de Investigación

Moderación: **Rosa Martín Tristán**, periodista

ROSA M. TRISTÁN

Biodiversidad y cambio global. Cuatro palabras que encierran la clave de la vida en la Tierra y que reunieron a dos biólogos de prestigio internacional en el *Ciclo Transición Verde para Europa* celebrado, virtualmente, el pasado 8 de Octubre gracias a la Fundación Verde Europea (GEF), la Fundación Transición Verde y La Casa Encendida. Fernando Valladares y Andrés Barbosa, ambos del Museo Nacional de Ciencias Naturales, pusieron sobre la mesa los retos a los que tenemos que hacer frente para conservar una diversidad de formas de vida de la

que depende la nuestra, y también las opciones que, desde el punto de vista de ambos científicos, tenemos para que la 'era *Homo sapiens*' perdure en el tiempo.

Como explicaba Valladares desde la primera pregunta “biodiversidad no es un conjunto muy grande de animales, es algo mucho más complejo en el que cada pieza es fundamental”. “A veces tenemos una visión sesgada y nos centramos en los grandes animales, pero también los microorganismos son importantes, como estamos viendo ahora con la pandemia de la COVID-19”, señalaba. “Y son piezas fundamentales las especies y la variabilidad en las especies”, afirmaba a su vez Barbosa, que recordaba cómo lugares como la Antártida, que conoce muy bien tras haber participado en 14 campañas polares, muestran “la gran complejidad que hay incluso donde escasea la vida”.

Frente al dato de que hoy se conocen un millón y medio de especies de animales y más de 320.000 de plantas, Valladares mencionaba los muchos millones de formas de vida terrestre que quedan por conocer porque “estamos perdiendo organismos que ni siquiera tienen nombre” debido a la degradación de sus hábitats y recordaba que “las pandemias son alarmas que nos devuelve la naturaleza por el deterioro de zonas del planeta tropicales o templadas”.

¿Y qué está provocando esta destrucción? Por supuesto, el cambio climático y, en este sentido, Barbosa explicó cómo los organismos adaptados a los hielos “son los que más sufren el calentamiento global porque su vida está adaptada a condiciones muy extremas”. Pero en el asunto de la biodiversidad las agresiones van más allá del clima. Se mencionó la sobreexplotación de los recursos, la deforestación, la contaminación, la destrucción de hábitats por grandes obras... “La alteración de los ecosistemas se está acelerando cuando es mucho más barato prevenir una pandemia que acabar con ella, aunque ello requiere poner en marcha sistemas de alerta, como los hay para los huracanes, reducir la deforestación, restringir el mercado ilegal de especies... De hecho, ya se han identificado otros coronavirus que están contagiando a humanos en China, así que sabemos que puede haber más casos como la COVID-19. Es mucho mejor apostar por **una vacuna natural** que pensar en hacer vacunas para todos los patógenos porque será imposible tenerlas”, argumentó Valladares.

Son algunas de las soluciones planteadas en este evento. Pero hay más. En relación con el cambio climático, se destacaba la urgencia de **recortar emisiones contaminantes** como marca el Acuerdo de París porque, decía Barbosa, “aunque el límite está en no alcanzar una subida media de 1,5°C más, en la Antártida ya hay subidas de hasta 3°C y en el Ártico de 4°C, lo que supone un deshielo que aumenta ya el nivel del mar y acabará afectando a millones de personas que viven en las costas y deberán irse, algo que ya está pasando en algunas islas del Pacífico”.

Otra propuesta que defendieron es la necesidad de **proteger** a nivel global al menos el 50% de la Tierra, iniciativa realizada por diferentes grupos científicos a modo de “red de seguridad global” para frenar las pérdidas en biodiversidad. Y, como no, la educación: “Si queremos preservar lo que tenemos es fundamental **educar y divulgar** para tener una ciudadanía crítica, que entienda cómo son los

procesos que está constatando la ciencia, porque la ciencia es conocimiento objetivo”, aseguraba el biólogo polar. También apostaron por el decrecimiento en dos vertientes: “Podría poner las cosas más fáciles tanto en demografía humana como en consumo”, reconocía Valladares.

No se obvió la importancia de hacer llegar estas prioridades al mundo de las decisiones políticas. Mientras Barbosa reconocía que los dirigentes “necesitan asesoramiento en estos temas porque la mayoría son de Humanidades”, Valladares apuntaba que “el problema tiene que ver con la falta de valentía de los políticos para poner en marcha estrategias a largo plazo”, aunque también comentaba que los votantes debemos ser conscientes de lo que nos estamos jugando. “Los científicos somos los ‘Pepito Grillo’ que decimos lo que está mal, pero también luego hay que actuar. En este sentido es importante el aumento del **activismo juvenil**”.

Como colofón, una reflexión sobre lo que somos y lo que creemos ser: “El 99,9% de las especies que han habitado en la Tierra hoy están extintas. De hecho, el ‘*Homo erectus*’, que creemos tan tonto, con su poco cerebro vivió durante dos millones de años. Los ‘*sapiens*’ apenas llevamos unos 200.000, que es muy poco, y parece que estamos empeñados en destruirnos como ninguna otra especie lo ha hecho y antes de tiempo”, señalaba.

—

Enlaces y recomendaciones:

«A “Global Safety Net” to reverse biodiversity loss and stabilize Earth’s climate»
<https://advances.sciencemag.org/content/6/36/eabb2824>

A life on our Planet, película de David Attenborough